INSTITUTO CENTROAMERICANO DE ESTUDIOS POLÍTICOS
FUNDACIÓN KONRAD ADENAUER

Foro regional
Centroamérica: situación y perspectivas de los
partidos políticos de inspiración humanista cristiana

Ciudad de Panamá, 6 de mayo de 2011

LOS DESAFÍOS DEL PRESENTE

Constantino Urcuyo

1. Contexto Mundial

A. El mundo en que vivimos se ha transformado radicalmente, hemos pasado de la rigidez bipolar, a la arrogancia unipolar y luego al surgimiento de nuevas oportunidades ideológicas en un mundo multipolar y diverso. La Historia no ha finalizado, apenas comienza.

La lógica binaria de la Guerra Fría ha sido sucedida por un espacio internacional multicolor donde las naciones y los seres humanos no se encuentran obligados a adherir de bloques político ideológicos, aunque nuevas amenazas como el terrorismo y la degradación ambiental surgen en el horizonte.

La Centroamérica donde se dieron algunas de las primeras y últimas batallas de esta confrontación, en las que nosotros pusimos los muertos y las superpotencias las armas, ya no es la misma.

B. Desaparecida la confrontación bipolar surge un espacio para la innovación ideológica, y en ese espacio los partidos de inspiración humanista y cristiana tienen la oportunidad de aportar soluciones nuevas a los viejos y nuevos problemas, a partir de una visión humanista integral.

Tenemos tras de nosotros una adhesión a la democracia que precede a la Guerra Fría, ahí están como muestra el compromiso intelectual de Emmanuel Mounier y de Jacques Maritain, y la práctica política de Konrad Adenauer.

Tenemos también la rica tradición de la Doctrina Social de la Iglesia Católica, así como el compromiso humanista de otras iglesia cristianas europeas con la justicia social y con el mundo del trabajo.

Sin embargo, tenemos que recurrir a nuestra propia creatividad para dar respuesta a inéditas circunstancias históricas como son la crisis económica mundial que afecta a nuestras economías dependientes del exterior para sus exportaciones y para el ingreso de las remesas de sus migrantes.

Los principios democráticos deben de ser reformulados de cara a la aparición del populismo en su variante de derecha en Europa y de izquierdas en América Latina.

Ante este último debemos afirmar que la democracia no es obra de líderes providenciales ,ni de la mentalidad que busca enemigos en los migrantes o en los escuálidos, como llama Chávez a los burgueses. La democracia surge de la mayoría, engendra la representación, la rendición de cuentas y la participación e implica siempre el respeto absoluto a los derechos de las minorías.

En ese contexto nos corresponde ocupar el centro del espectro político. Frente al populismo afirmamos el respeto por las instituciones. Frente al neoliberalismo la posibilidad de una economía humana y eficaz, construida en torno a los principios de la economía Social de Mercado.

Los humanistas no separamos libertad de la igualdad. Libertad sin igualdad es el imperio de la ley de la selva. Igualdad sin libertad lleva a la uniformidad incolora y a la tiranía.

2. Contexto Regional

En Centroamérica subsiste la profunda herida del subdesarrollo y con ella la injusticia social, la desigualdad y la pobreza.

Vivimos con los efectos de una crisis económica global que multiplica todos nuestros déficits tanto en lo económico como en lo social.

Estamos enfrentados a una dura lucha contra el narcotráfico y sus efectos. Sin embargo, el énfasis en la seguridad puede hacernos olvidar, entre el ruido de los tambores de la Guerra contra las Drogas, la búsqueda de la justicia y de la prosperidad que deben ser nuestros objetivos prioritarios, y que constituyen la primera línea de defensa contra ese flagelo. Sin desarrollo humano el narcotráfico siempre contara con una base social para el logro de sus perversos objetivos.

Acontecimientos recientes nos muestran que el retiro de los militares a los cuarteles y la realización de elecciones no fueron suficientes para consolidar la vida democrática en la región. Sin profundización de las democracias electorales (participación, ciudadanía, rendición de cuentas y lucha contra la desigualdad), los riesgos del retorno militar y del populismo autoritario acechan a la vuelta de la esquina.

El acceso al proceso político de las clases medias es uno de los antídotos seguros para detener la tentación autoritaria y profundizar las instituciones democráticas, sin su participación la tentación autoritaria llama a las calles y no a las urnas, clamando por el gobierno de los hombres y no de las leyes.

El desorden que producen sociedades democráticas imperfectas surge como la oportunidad para que los militares retomen el gusto por la política. La injusticia, la exclusión y la miseria siempre se constituyen en el pretexto de los mesías autoritarios que dicen representar al pueblo y solo representan sus pulsiones autoritarias.

3. Valores Permanentes y Universales

Los partidos humanistas y cristianos cuentan con una rica cantera de instrumentos conceptuales para enfrentar estas situaciones. Nuestros navegadores filosóficos siguen vigentes:

A- Adherimos a una antropología, a una visión del ser humano cuyo centro es la persona no el estado o la actividad económica como un fin. Este enfoque nos permite una visión ética de la acción política y entendemos esta como la serie de principios que permiten la mejora de la convivencia.

B- Reconocemos como Norte de nuestra acción los derechos humanos derivados de la dignidad intrínseca de la persona, de su irrepetibilidad maravillosa.

C- Afirmamos la convicción en la democracia como representación y participación. Como lo señalara el Papa en Centesimus Annus: "*apreciamos el sistema de la democracia porque asegura la participación de los ciudadanos en las opciones políticas y garantiza a los gobernados la posibilidad de elegir y controlar a los gobernantes (…)Unas auténtica democracia solo es posible en un estado de Derecho y sobre el respeto de la persona* ".

D- Reconocemos que el Bien Común es alcanzable en democracia electoral y con rendición de cuentas. Seguimos entendiendo el Bien Común como el conjunto de condiciones que hacen posibles a las asociaciones y a cada uno de sus miembros su desarrollo pleno. Afirmamos que el desarrollo de las personas reside en la realización de su ser con y para los demás.

E- Postulamos un Estado subsidiario, supletorio y solidario. Un Estado que apoye y no sustituya a la sociedad y a las personas; un estado descentralizado y no burocrático que no ahogue la iniciativa de personas y asociaciones; pero también, un estado que supla , y sobre todo sea solidario al reconocer los vínculos que unen a las personas y a los grupos sociales, brindando un espacio para el crecimiento común y compartido. Ante el egoísmo utilitarista, el reconocimiento que compartimos la misma nave.

F- Frente al totalitarismo del Mercado reconocemos en este el mecanismo mas eficiente para la asignación de los recursos, pero reconocemos también sus límites y la necesidad de la política democrática para corregir sus imperfecciones.

G- Buscamos el fortalecimiento y papel activo de la sociedad civil. Una visión ampliada de la ciudadanía mas allá del espacio electoral.

H- Privilegiamos al mundo del trabajo, pues pensamos que el trabajo esta en función de la persona, no la persona en función del trabajo, y en ese contexto también pensamos que la persona tiene primacía sobre el instrumento Capital, la primacía del ser humano sobre las cosas es nuestra guía, el ser humano es el fin de toda creación humana.

I- Una visión de Género es también parte de nuestra antropología pues reconocemos la desigualdad real y buscamos que sean vigentes los principios de la dignidad e igualdad de derechos para todos y todas.

J- Reafirmamos el pluralismo y apertura hacia otras corrientes humanistas y democráticas.

4. Una trayectoria ejemplar

Estamos reunidos hoy ante una existencia Humanista y Cristiana que nos convoca, la trayectoria ejemplar de un intelectual y político como Ricardo Arias Calderón. En ese camino vemos rasgos sobresalientes en:

A. Una vida intelectual al servicio del Bien Común, lejos del autismo solipsista en que se solazan algunos académicos.

B. Una visión latinoamericana traducida en su compromiso permanente con la ODCA y con la Internacional Demócrata Cristiana.

C. Una valiente lucha contra la dictadura, aún al riesgo de su vida, pasando por los sufrimientos del exilio.

D. Frutos valiosos en el combate contra el militarismo, que culminan en su directa participación en la abolición del ejército en Panamá.

E. EL desprendimiento del hombre que pudo haber sido Presidente y se sacrificó para asegurar una sólida transición democrática.

F. Su dedicación a la vida partidaria, Ricardo nos ha enseñado que las ideas no están hechas de papel, sino de acciones.

G. Su ejemplo de honestidad y bonhomía.

Su vida es una muestra clara que principios y acción política no son contradictorios, sino complementarios, evidencia que ante nuevos retos podremos encontrar soluciones en el marco de valores que nos remiten a lo humano, no a la idolatría de las cosas o a la pasión por el poder.

Muchas Gracias.